

Sostenibilidad, una vieja conocida para el sector porcino

ALBERTO HERRANZ

Director de Interporc

En ese documento se formaliza el concepto de desarrollo sostenible y se define como 'aquél que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades'.

Ha pasado tiempo desde entonces, y podemos afirmar que hoy es imposible la supervivencia de una empresa o actividad si no lleva implícito su desarrollo sostenible, es decir, un crecimiento que se lleve a cabo respetando los recursos del planeta. Si no eres sostenible, no puedes ser duradero, no estás en el progreso, no te compran.

El sector porcino de capa blanca, siempre a la vanguardia de las tendencias, y muy consciente de que su existencia depende de esa sostenibilidad, lleva años trabajando en este concepto hasta convertirlo en su esencia, en el pilar estratégico de su actividad.

Es el sector porcino un sector que está creciendo de forma sostenible en todas sus acepciones para atender la demanda de proteína animal de los consumidores y

lo hace respondiendo a los niveles de exigencia que no demanda la sociedad en los términos tanto de calidad como de seguridad alimentaria, bienestar animal y protección del medio ambiente.

En este último aspecto, la consolidación y mejora de nuestro sistema de producción, cada vez más respetuoso con el entorno, es innegable. Año a año venimos reduciendo nuestras emisiones de gases de efecto invernadero, disminuyendo el uso de agua o de energía y siendo, en definitiva, mucho más sostenibles en el aprovechamiento de los recursos naturales del planeta.

El trabajo, que llevamos realizando durante décadas, se ha venido reflejando en los datos. Solo en el pasado año 2020, el sector porcino de capa blanca español ha reducido un 5,4% sus emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) por cada kilo de carne producido con respecto al año 2019. En dicho año, las emisiones por cada tonelada de carne producida ascendieron a 1,75 frente a las 1,85 del año 2019.

Pero si nos remontamos a los últimos quince años, desde 2005 la reducción de emisiones GEI por cada kilo de carne producido es aún más significativa, ya que alcanza el 39,6%. En aquel año, las granjas de porcino españolas emitían 2,90 toneladas de CO2





por cada tonelada de carne producido mientras que, en el año 2020 se han emitido 1,75 toneladas de CO₂ por tonelada de carne. En total, alcanzaron en 2020 las 8.765 toneladas, lo que indica un descenso superior al 4,7% con respecto a las emisiones GEI del sector en el año 2005. Las cifras significativas que están a nuestro alcance ponen de manifiesto que podemos crecer reduciendo nues-

tras emisiones de GEI de manera notable. Asimismo, los datos obtenidos también demuestran que el sector ha realizado un extraordinario esfuerzo de disminución de su impacto medioambiental, y que está en condiciones de seguir reduciéndolo en los próximos años hasta llegar a una posición de neutralidad climática garantizada en el año 2050. ■

El sector porcino reduce en más de un 5% sus emisiones GEI por tonelada de carne producida en el último año

En el año 2020 el sector porcino de capa blanca español ha reducido un 5,4% sus emisiones de Gases de Efecto Invernadero por cada kilo de carne producido con respecto al año 2019, según los datos elaborados por la Interprofesional del Porcino de Capa Blanca (Interporc) a partir de los últimos informes ofrecidos por los ministerios de Agricultura y de Transición Ecológica.

Con estas cifras que plasman la realidad del sector, se reconfirma la tendencia a la reducción de emisiones de los últimos años provocada por la actividad del porcino, tal y como pone de relieve Interporc con motivo de la celebración del Día Mundial por la Reducción de las Emisiones de CO₂, también llamado Día Mundial de la Acción frente al Cambio Climático. Así, en el año 2020 las emisiones por cada tonelada de carne producida ascendieron a 1,75 frente a las 1,85 del año 2019, y si nos remontamos al año 2005 la reducción de emisiones GEI por cada kilo de carne

producido es aún más significativa, ya que se reduce en un 39,6% en los últimos 15 años. En aquel año, las granjas de porcino españolas emitían 2,90 toneladas de CO₂ por cada tonelada de carne producido mientras que, en el año 2020, se han emitido 1,75 toneladas de CO₂ por tonelada de carne.

Asimismo, aunque la producción ha aumentado en los últimos años, las emisiones sectoriales totales descienden notablemente. En total, alcanzaron en 2020 las 8.765 toneladas, lo que indica un descenso superior al 4,7% con respecto a las emisiones GEI del sector en el año 2005.

Los datos ponen de manifiesto no solo que el sector ha realizado un extraordinario esfuerzo de reducción de su impacto medioambiental, sino también que está en condiciones de seguir reduciéndolo en los próximos años hasta llegar a una posición de neutralidad climática garantizada en el año 2050.